LA VISITA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA A LA VILLA DE SANTIAGO DEL TEIDE EN 1964, EN SU PEREGRINACIÓN POR LA ISLA DE TENERIFE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO
[blog.octaviordelgado.es]

En 1964, la venerada imagen de la Virgen de Candelaria llegó por primera y única vez en la historia al municipio de Santiago del Teide, con motivo de la Peregrinación que realizó por la isla de Tenerife para recaudar fondos con destino a la construcción del nuevo Seminario Diocesano en La Laguna, acontecimiento inolvidable en la historia religiosa de Tenerife que duró casi tres meses y medio, del 16 de octubre de dicho año al 28 de enero de 1965. Para esta peregrinación extraordinaria, la Virgen contó con una artística carroza, construida en Güímar, en los talleres de mecánica y chapa de Tejera y en la carpintería de Pánfilo y Tino; fue diseñada por don Manuel García Campos y patrocinada por doña Edelmira Pérez Campos, viuda de Mansito, junto con Acción Católica y Cáritas de dicha ciudad; y se montó sobre una camioneta "Commer" de seis ruedas, cedida por la empresa Hernández Hermanos, S.L.[1]. En todos los pueblos visitados, el fervor de los fieles fue impresionante y el éxito económico se vio desbordado con creces, al recaudar más de siete millones de pesetas.

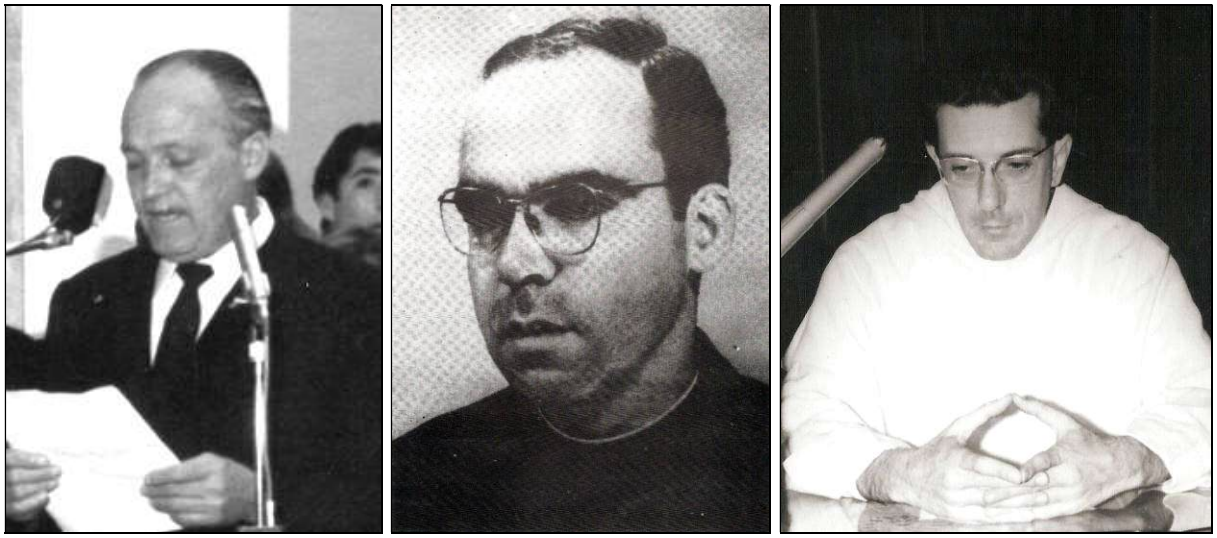
Procedente de Alcalá y Chío, en el municipio de Guía de Isora, la Virgen visitó Santiago del Teide, a donde llegó el martes 3 de noviembre de 1964 y de la que salió al día siguiente para El Tanque. La villa se engalanó con esmero para recibir a la imagen de la Candelaria y, a lo largo de su permanencia, se llevó a cabo un apretado programa de actos.

La Virgen de Candelaria visitó la villa de Santiago del Teide del 3 al 4 de noviembre de 1964.
A la derecha, en la carroza confeccionada para la ocasión.

Por entonces, este municipio de Santiago del Teide ya estaba constituido por numerosos núcleos de población: El Valle (villa capital), Valle de Arriba, Las Manchas, El

[1] Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 36.

Molledo, El Retamar, Arguayo, Tamaimo y Puerto Santiago. Contaba en ese año con solo dos parroquias, una de ellas muy reciente: San Fernando Rey en la cabecera municipal, creada en 1679, y Santa Ana en Tamaimo, erigida en 1963, que reunían una población de hecho de 1.411 y 1.200 habitantes, respectivamente; ambas estaban atendidas por el cura ecónomo don Horacio Luis de Ávila López[2].[3]



El alcalde de Santiago del Teide, D. Rafael González Pérez, el cura ecónomo de dicha villa, D. Horacio Luis de Ávila, y el capellán de la Virgen, fray Juan Fernández Baca.

LA VISITA A LA VILLA DE SANTIAGO DEL TEIDE

Tras los dos primeros días de un triduo celebrado en la parroquia de San Fernando el 1 y el 2 de noviembre de 1964, en el que habían predicado el sacerdote don Antonio Pérez García y el padre dominico fray Isaías Llera, el martes 3 de dicho mes la carroza con la Virgen de Candelaria llegó al límite municipal de Santiago del Teide, donde fue recibida por el Ayuntamiento en pleno, con su alcalde don Rafael González Pérez[4] a la cabeza, y por el cura párroco don Horacio Luis de Ávila López, quienes firmaron el acta de recepción, junto con el alcalde de Guía de Isora y el párroco de Chío, que la entregaban. Continuaron hacia la villa en una larga caravana de coches y, tras pasar por Arguayo, sobre las diez de la noche la venerada imagen llegó a la cabecera municipal, cuyos habitantes habían engalanado con esmero tanto las calles y la plaza como sus propias casas. El recibimiento a la entrada de la villa, frente al antiguo Calvario de la Media Luna, fue grandioso y desde allí fue llevada a hombros por la carretera o calle principal hasta la iglesia parroquial de San Fernando; a su

[2] *Don Horacio Ricardo Luis de Ávila y López* nació en El Palmar (Buenavista del Norte) en 1929 y fue ordenado sacerdote en 1955. Su primer nombramiento fue el de cura ecónomo de la parroquia de San Fernando de Santiago del Teide, al frente de la que permaneció durante 17 años (1955-1972); durante ese tiempo se construyeron iglesias y ermitas, se adquirieron imágenes y se creó la parroquia de Santa Ana de Tamaimo, de la que también quedó encargado; al cesar en dicho valle; en 1985 fue nombrado Hijo Adoptivo de dicho municipio. Luego fue nombrado cura ecónomo del vecino pueblo de Chío (Guía de Isora) y a su frente permaneció durante más de 18 años, hasta su jubilación por enfermedad, que se produjo a finales de 1990. Mientras regentaba esta segunda parroquia continuó encargado del servicio en la ermita, y posterior parroquia, de Puerto de Santiago, así como de la Urbanización Acantilado de los Gigantes, por lo que atendió espiritualmente a los vecinos del Puerto de Santiago durante 27 años, hasta 1982. Vivió los últimos años de su vida en Tamaimo, en compañía de la familia de su único hermano, don Manuel Luis de Ávila López. Falleció en 1997.

[3] "Estadística general de las parroquias / Arciprestazgo de Guía de Isora". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1965 (pág. 992).

[4] *Don Rafael González Pérez*, natural de Santiago del Teide, fue secretario del Juzgado de Paz y alcalde de Santiago del Teide durante casi 14 años. Da nombre a una calle de esta villa.

paso, una joven vestida de ángel la saludó con las palabras de la Anunciación, mientras que sobre la Virgen caía una lluvia de pétalos desde un farolillo. Una vez en la plaza, en la bienvenida oficial intervinieron las autoridades presentes: el mencionado alcalde, el cura párroco, emocionado por una concurrencia de feligreses nunca vista en la villa, y el capellán de la Virgen, fray Juan Fernández Baca (el conocido "*Padre Juan de Candelaria*")[5], quien con su sermón cerró el triduo iniciado en los días anteriores. Durante toda la noche y las primeras horas de la mañana, en que permaneció en la iglesia parroquial, estuvo acompañada por los fieles devotos, que suponemos confesaron masivamente, entregaron sus ofrenda y participaron tanto en el besamanos como en los numerosos actos de homenaje. En la mañana del día 4 se trasladó al importante pago de Tamaimo, donde permaneció unas pocas horas. En la despedida también intervino el padre Juan de Candelaria. En la crónica publicada en *Radar Isleño*, bajo el titular "*Santiago del Teide. El tipismo y silencio para la Señora de Canarias*", se destacaba la bienvenida a este pago, las confesiones y comuniones, la alocución del capellán y las palabras de despedida por fray Isaías Llera. El cronista de su estancia también resaltaba la dispersión del municipio, así como el apego de sus habitantes a las tradiciones, su hospitalidad y su religiosidad. También llama la atención la cantidad de calificativos que le dedica a la Virgen ("*venerada Imagen*", "*Reina de Canarias*", "*Santísima Virgen*", "*santa Madre nuestra*", "*Reina y Patrona del Archipiélago*", "*excelsa Patrona*", "*Madre y Patrona*", "*Virgen bendita de la Candelaria*" y "*Virgen Morena*"):

> Salió esta tarde del tres de noviembre la Patrona del Archipiélago de Alcalá, donde fué apoteósicamente despedida, hacia Arguayo, tras haberse detenido unos momentos en Chío. Y esta noche, sobre las diez se le espera en Santiago del Teide, en cuyo templo de San Fernando[6] estará hasta mañana en que visitará Tamaimo. Por estos sitios ya visitados el entusiasmo ha alcanzado caracteres de grandioso y sublime. Por doquier multitud extraordinaria de gente que no acierta a separarse de tan amada Visitante.
>
> En el límite municipal de Santiago del Teide se encontraban el señor alcalde con la corporación que él preside y el señor cura párroco, don Horacio Luis de Avila, acompañados de una numerosa caravana de coches. En el recorrido se rezó el Santo Rosario y se entonaron cánticos y coplillas a la Virgen.
>
> A la entrada del pueblo la venerada Imagen fué tomada a hombros para pasearla por las principales calles con dirección a la iglesia parroquial de San Fernando Rey, estando las calles y templo profusa y primorosamente engalanados. Al instante en que una joven vestida de ángel le saludaba con las palabras de la Anunciación un farolillo que pendía de lo alto se abría mecánicamente y dejaba caer una lluvia de pétalos sobre la soberana Reina de Canarias.
>
> Poco a poco, lentamente, la Santísima Virgen llegaba a la plaza de la iglesia. Y aquí fué mayor el entusiasmo. Vítores de Bienvenida, aplausos, y, ¿por qué no decirlo?, muchas lágrimas, como en el Puerto de Alcalá, en Chío, en la Playa de San Juan, como en todos los barrios y pueblos ya visitados por esta santa Madre nuestra que pasa abriendo caminos de esperanza e ilusión a medida que avanza su peregrinaje por la Isla. Dichoso se sentía su párroco ante este concurso devocional nunca visto y así se expresó en sus palabras de Bienvenida, lo mismo que su Capellán, P. Juan

[5] *Fray Juan Fernández Baca y Ortega* (1924-1975) fue un recordado sacerdote dominico, nacido y fallecido en Málaga, conocido en Tenerife como "*Padre Juan de Candelaria*". Durante su estancia en esta villa mariana perteneció a la Junta Municipal de Enseñanza Primaria y a la Comisión Diocesana de Cine, Radio y Televisión; fue el primer director de la emisora de radio "*La Voz del Santuario*", prior o superior del Convento dominico (1961-1964) e Hijo Adoptivo de Candelaria. Después de abandonar esta isla se secularizó y contrajo matrimonio con una candelariera.

[6] En el texto original figura erróneamente como San Bernardo.

Fernández Baca que cerraba con su sermón allí mismo en la plaza el triduo que en días anteriores como en todas las parroquias habían predicado D. Antonio Pérez García y P. Isaías Llera. Después de este primera acto, seguirán todos los restantes números del programa con los que todos los vecinos ofrecerían a la Reina y Patrona del Archipiélago el más fervoroso homenaje.

Valle sorprendente este de Santiago. Pagos extraordinarios cargados de tipismo y de silencio. Viviendas diseminadas. Gentes sanas entregadas a la hora de la tarde al rezo del Santo Rosario, apegadas a la tradición como las plantas a la tierra; vecino, amigos de ofrecer el agua fresca y hasta el pan al forastero que llega para admirar tanta soledad y belleza y que se va con el corazón satisfecho de haber tenido la dicha de conocerlos.

Y por estas cualidades excepcionales sabíamos que a la Santísima Virgen de la Candelaria le rendirían acogidas cargadas de profundo amor, de adhesión inquebrantable.

También Tamaimo ha colmado de besos, oraciones y cantos a nuestra excelsa Patrona y le han ofrecido en las poquitas horas de su visita que realizó en este mismo día del cuatro por la mañana, sus fervorosas confesiones y comuniones acto seguido a la alocución del Capellán. Todos los vecinos al igual que los del Valle abandonaron desde ayer las faenas cotidianas y han rodeado con un fervor sinigual a la Virgen Patrona. Pagos y pueblos estos del Valle de Santiago, donde anda bien parada la fe, la vida espiritual y el ambiente está saturado del convencimiento pleno de que el alma sólo se salva cogida de estos asideros de la verdad católica y práctica cristiana. Y por esta fe y demás virtudes, la Virgen está recibiendo cálidos homenajes transidos de afectos y llenos de sana verdad.

Tamaimo, Arguayo, Santiago del Teide podían estar satisfechos a la hora de la despedida al escuchar la voz del misionero del segundo día del Triduo, P. Isaías, quien recogía los diversos actos celebrados para presentárselos a la Madre y Patrona y les estimulaba a seguir por las sendas seguras que nos trazaba la Virgen bendita de la Candelaria siguiendo a Cristo que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Sigue el peregrinar y prosigue el amor entrañable de los tinerfeños hacia su Virgen Morena. La Santísima Virgen de la Candelaria está recibiendo constantes muestras de cuánto se la quiere por todos los puntos de la Isla. Se la aclama nada más pisar un nuevo pago, barrio, caserío, villa o pueblo. Nadie queda fuera a la hora de su llegada. Es una visita que guardará historia y quizás también ya no vuelva a repetirse.[7]

Como se acaba de indicar, la comitiva con la Virgen de Candelaria salió de la villa de Santiago del Teide en la tarde del miércoles 4 de noviembre, continuando su lento peregrinar hacia el vecino pueblo de El Tanque, en cuyo límite la venerada imagen fue entregada por las autoridades civiles y religiosas del primer municipio a las del segundo, firmando la correspondiente acta.

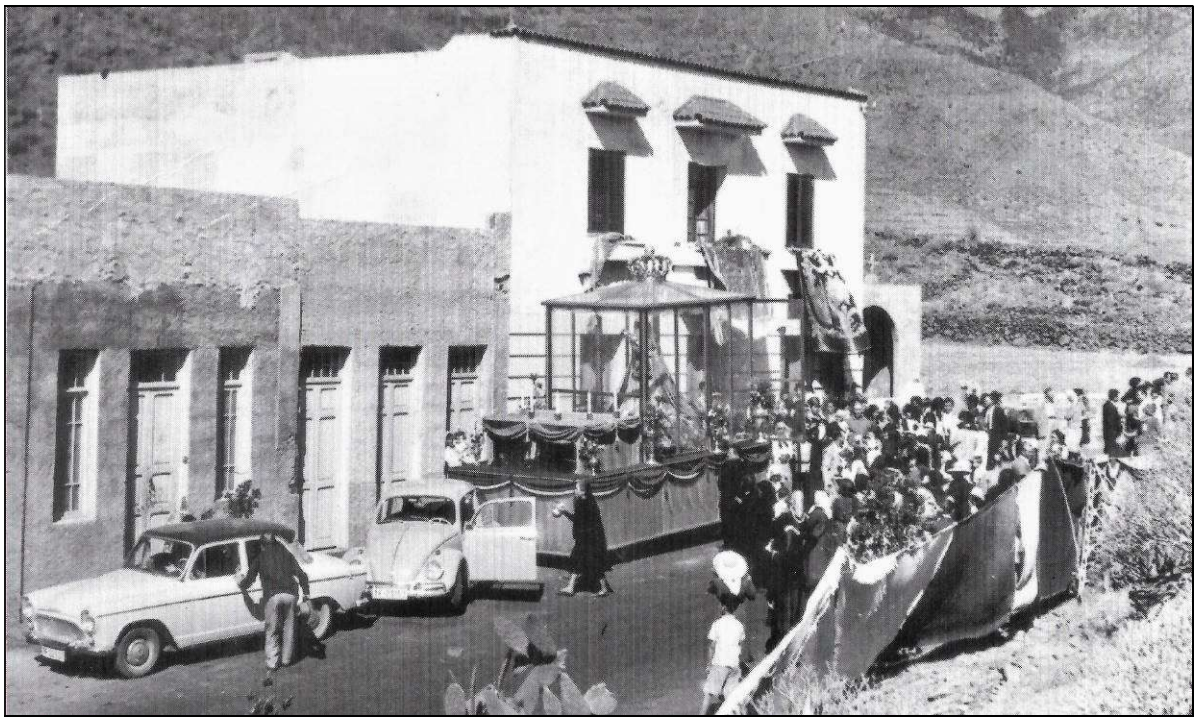
EL RESULTADO ECONÓMICO DE LA PEREGRINACIÓN DE LA VIRGEN POR EL MUNICIPIO DE SANTIAGO DEL TEIDE

Al entonces párroco de Arafo, el güimarero don Vicente Jorge Dorta[8], le cupo el honor de acompañar a la imagen de la Virgen de Candelaria por todos los pueblos del Sur y parte de los del Norte, como colector de las limosnas para el nuevo Seminario.

---

[7] "Santiago del Teide. El tipismo y silencio para la Señora de Canarias". *Radar Isleño*, diciembre de 1964 (pág. 18).

[8] *Don Vicente Jorge Dorta* (1928-2013) nació en Güímar en 1928. Tras su ordenación fue coadjutor de Güímar, párroco de Arafo, Fátima y Lomo de Mena, profesor de Religión, arcipreste y capellán de las Misioneras de Nazaret. Junto a sus dos hermanos sacerdotes promovió la construcción de un Monasterio en su



Llegada de la carroza con la Virgen de Candelaria a la entrada de la villa, frente al antiguo Calvario de la Media Luna. [Foto reproducida por el Colectivo Arguayo (2003) y Manolo Ramos (2009)].

Procesión con la Virgen de Candelaria por la avenida principal de la villa de Santiago del Teide, cargada a hombros y acompañada por la Hermandad del Santísimo Sacramento. [Foto reproducida por el Colectivo Arguayo (2003) y Manolo Ramos (2009)].

Según recogió el *Boletín Oficial del Obispado*, las limosnas que se recaudaron en las dos parroquias del municipio de Santiago del Teide durante la estancia de la venerada imagen

ciudad natal, lo que les valió la Medalla de Plata de Güímar y la nominación de una calle. También fue nombrado Hijo Adoptivo de Arafo, donde se dio su nombre a otra calle. Tras su jubilación se estableció en Güímar. Falleció en Santa Cruz de Tenerife en 2013.

de la Virgen de Candelaria, en su peregrinación con motivo de "*la campaña pro-construcción del nuevo Seminario*", se elevaron a 36.555,55 pesetas, curiosamente incluidas en la recaudación total del arciprestazgo de Icod de los Vinos, aunque las parroquias santiagueras ya formaban parte del arciprestazgo de Guía de Isora[9].

La carroza de la Virgen de Candelaria en la villa, ante la iglesia parroquial de San Fernando.
[Foto reproducida por el Colectivo Arguayo (2003) y Manolo Ramos (2009)].

Pocos meses después, en 1965, se llevó a cabo una "Santa Misión" en este municipio, como en el resto del Sur de Tenerife, con dos centros misionales, uno en la villa capital y otro en Puerto Santiago; pero de ello ya nos hemos ocupado con anterioridad[10].

[3 de septiembre de 2022]

[9] "Limosnas recogidas en la Peregrinación de las imágenes de la Santísima Virgen, en la Campaña Pro-Construcción del nuevo Seminario". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*. 1965 (pág. 291).

[10] "La religiosidad y la vida social en el municipio de Santiago del Teide en 1965, según el canónigo José Trujillo Cabrera y tres misioneros". blog.octaviordelgado.es, 25 de diciembre de 2019.